

**RESPIRA  
TEATRO**

presenta

# LA NOCHE DE LAS TRIBADAS

de Per Olov Enquist



## FICHA ARTÍSTICA

Siri von Essen  
August Strindberg  
Viggo Schiwe  
María Carolina David

Traducción  
Fotografía  
Diseño Gráfico

Iluminación  
Escenografía y figurines

Dirección

**LAURA CEPEDA**  
**CHETE LERA**  
**JOAQUÍN NOTARIO**  
**ANA LABORDETA**

FRANCISCO J. URIZ  
ÁNGEL BECERRIL  
VICENTE A. SERRANO  
RASPA GRÁFICS  
JOSEP SOLBES  
GABRIEL CARRASCAL

**JOSÉ LUIS SÁIZ**

## FICHA TÉCNICA

Atrezzo y Utilería  
Grabación Banda Sonora  
Imprenta  
Luz y Sonido  
Transportes  
Asesoría Jurídica  
Peluquería  
Maquillaje  
Ayudante de Escenografía  
Técnico de Iluminación  
Ayudante de Dirección  
Asistente Producción y Dirección  
Producción Ejecutiva

DESVÁN DE OLAVIDE  
ALBERTO ROBERT  
GRÁFICAS LUIS PÉREZ, S. A.  
DODINUF, S.A.  
TRANSPORTES GUARDEÑO  
PILAR TEJUIRO  
M.ª CARMEN NAVARRO  
ANDRÉ RUIZ  
JUAN SANZ  
DALTON  
QUICO CADAVAL  
GUILLERMO WOMUTT  
LAURA CEPEDA

Distribución

ANA JELIN - Tel. 91-5331220

Una coproducción de RESPIRA TEATRO, S.L.  
y el C.E.Y.A.C. de la Comunidad de Madrid para el  
**FESTIVAL DE OTOÑO 1994.**

Nuestro agradecimiento al Teatro Nacional María Guerrero y  
a Antiguidades El Desván de Olavide.

A Siri y a mí nos pasó lo que le pasa a la mayoría de la gente. Creíamos ambos que el uno era propiedad del otro, y nos pasamos la vida entera haciéndonos mezquindades. Si hubiésemos sido más generosos, quizá nos hubiera ido mejor.

Strindberg  
"La noche de las tribadas"

Parece que "La noche de las tribadas" está basada en hechos reales del autor sueco August Strindberg. Sería por lo tanto, una recreación de sucesos.

Asistimos a un intento de ensayo de "La más fuerte", pieza en un acto de este escritor, uno de los máximos exponentes del naturalismo sueco junto a Ibsen. Ensayo que nunca se lleva a cabo porque su mujer, Siri, -para la que había escrito el papel hablado de esta obra en su reaparición teatral- ha llamado para interpretar el otro papel -mudo por más señas- a su amante, María Carolina David.

Strindberg no soporta y le enfurece, a pesar de su convenida separación matrimonial, ver a Siri y a María interpretar su texto, que gira en torno al amor de dos mujeres por el mismo hombre. O al menos esto es lo que él cree.

Por encima de la biografía, que parece bastante ajustada a lo que sucedió, en "La noche de las tribadas" encontramos una pieza teatral de primer orden. Y decimos "por encima de la biografía" porque no sólo plantea un problema personal del autor -es el punto de partida- sino que va mucho más allá de la anécdota particular y temporal.

En ella encontramos un hombre asustado ante la pérdida de la mujer que ama. Humillado porque ella le abandona para unirse a otra mujer. Dolido porque cree que nada de lo que ha hecho por ella ha sido valorado.

Luego, dos mujeres con trayectorias totalmente diferentes. La una, esposa ideal de hombre-artista y de reconocido talento. Por él, por formar una familia -eso es lo que ella cree- ha abandonado su carrera de actriz en pos de un bienestar "prometido" socialmente. Se siente anulada y vive la vida pública a través de su marido como una especie aceptada de parásito. Un pequeño vampiro con causa.

La otra, una mujer emancipada que confiesa abiertamente su lesbianismo. Rechazada pues son demasiadas "libertades" para una sociedad que, aún declarándose liberal, se asusta ante cualquier movimiento no controlado. Que se castiga antes de que lo hagan los otros exponiéndose violenta y brutalmente a la crítica y la marginación.

No es -bajo nuestro punto de vista- una guerra de sexos. Plantearlo así sería caer en el mismo engaño en el que se mueven los personajes. Porque todos mienten sin saberlo. Juegan roles previamente asignados en la "función" de sus vidas sin cuestionarse jamás si es ése el papel que espontáneamente habrían elegido. Dicen y creen que piensan -como suele pasar en la "vida real"- lo que creen se espera, digan y piensen, pero una cosa son sus palabras, otra, lo que están intentando decir, y otra, aún más lejana, lo que realmente sienten y desean. Es como si, en una función de teatro todos los actores se sintieran timados en la distribución de los papeles, no siendo ésa la intención del director que los ha asignado. Quizás, él también tiene miedo. No hay maldad deliberada o caprichosa. Tres seres que tienen miedo. Que se hacen daño como si hacer daño al otro les liberara de su propio dolor.

Si volviéramos al planteamiento de que sólo fuera una guerra de sexos, ésta sería una guerra en la que nadie ganaría.

Quizás sea sano oírlo decir en un momento como el que vivimos en el que tanto el hombre como la mujer se rebelan ante el papel "histórico" que les ha sido encomendado.

Un hombre perplejo y asustado. Una mujer que, al alcanzar cotas sociales impensables años atrás, se pregunta qué gana y qué pierde.

Seguramente mirarnos a los ojos y asumir nuestra debilidad será una manera de sentirnos solidarios.

A. STRINDBERG.- Supongo que usted comprende que yo, en el futuro, me veré obligado a combatirla. Tendré que perseguirla. Calumniarla. Estoy obligado a hacerlo, usted comprende.

MARÍA C. DAVID.- Lo comprendo y lo acepto.

¿No es ésta una declaración de amor?